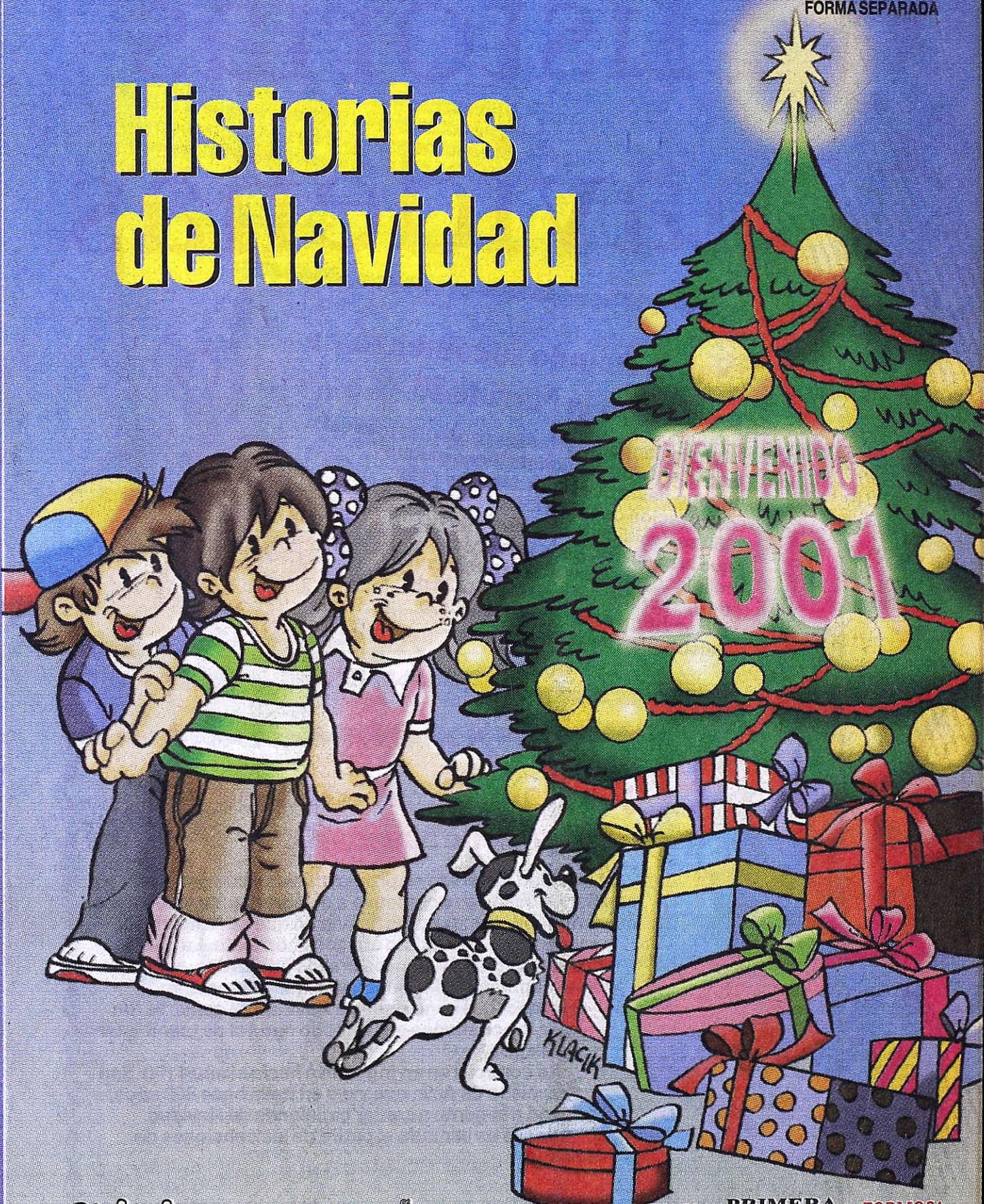


cróniquita

ESTA PROHIBIDA
LA VENTA DE ESTE
SUPLEMENTO EN
FORMA SEPARADA

Historias de Navidad



crónica

EL LIBERTADOR

Atlántico

LA VOZ DEL CHACO

**PRIMERA
EDICIÓN**
el diario de Misiones

FORMOSA

Historias navideñas

¿Sabés cuándo se comenzó a celebrar la Navidad?

Nadie conoce con certeza el día y el mes del nacimiento de Jesucristo. Pasó mucho tiempo hasta que se fijó fecha para la celebración de la Navidad. Hacia el año 350 se decidió en una iglesia de Roma que la misa de Cristo, un servicio religioso que se refería al nacimiento de Jesucristo, tuviese lugar el 25 de diciembre, y éste fue el inicio de la celebración de la Navidad.



¿La gente siempre ha cantado canciones de Navidad?

La Navidad ha tenido su propia música y sus propias canciones desde que comenzó a celebrarse. Ya en tiempos muy antiguos, cantar en las fiestas en que se festejaba el nacimiento de Jesucristo era cosa corriente. La gente bailaba en grupos, con los brazos enlazados, al tiempo que cantaba fáciles canciones que expresaban felicidad. Las canciones de Navidad se convirtieron para los cristianos en un modo natural de manifestar su alegría.

Se conocieron en Inglaterra hacia el año 1100. San Francisco de Asís, que vivió en Italia hace 800 años, animó a la gente a cantar canciones de Navidad.

A veces es llamado el padre de las canciones de Navidad.



¿Sabés quién adornó el primer árbol de Navidad?

La costumbre de llevarse a casa un árbol de hojas perennes y adornarlo para Navidad comenzó en Alemania. Una leyenda dice que Martín Lutero inició esta costumbre. Lutero fue un importante líder cristiano. Según se cuenta, al mirar el cielo estrellado en la víspera de Navidad del año 1513, cuando regresaba a pie a su casa, tuvo la sensación de que las estrellas brillaban entre las ramas de los árboles. Al llegar a su hogar, Martín Lutero puso un pequeño abeto en la mejor habitación de la casa y lo adornó con velas encendidas.



Santa Claus

A través de los años, la gente ha tenido muy diferentes creencias sobre la forma de viajar de Santa Claus. Algunos creían que Santa Claus iba de un lado a otro montado en un asno o un caballo. Otros creían que volaba por el cielo en un carro tirado por caballos, pero la gente que vivía en los países escandinavos siempre creyó que Santa Claus viajaba en un trineo tirado por un ciervo. ¿De qué otro modo habría podido atravesar el helado norte de Europa?



¿Sabés qué es un leño de yule?

Un leño de yule es un gran tronco de madera que alguna gente quema por Nochebuena. Desde tiempos anteriores al nacimiento de Jesucristo, los escandinavos tenían una fiesta llamada yule; celebraban yule aproximadamente en la misma época del año en que hoy celebramos la Navidad. La quema de enormes leños formaba parte de los festejos. Se creía que los grandes fuegos que encendían harían brillar el sol con mayor resplandor. Después de que los escandinavos se convirtieran al cristianismo siguieron quemando leños de yule. La costumbre de quemar leños de yule se extendió por toda Europa, incluida Inglaterra.





SE HA FORMADO UNA PAREJA

Se conocieron en el Centro de Conservación e Investigación de Pandas Gigantes de China, y el flechazo de Cupido fue fulminante.

—¿Me querés?— pregunta la coqueta Mei Xiang desde arriba del árbol.

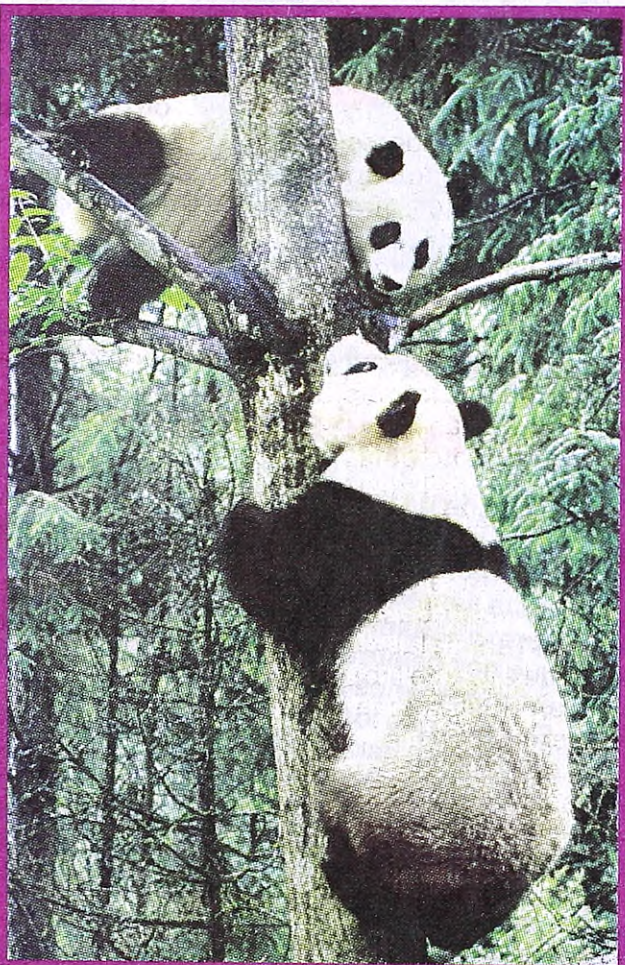
—Con todo mi corazón— le responde Tian Tian, tratando de aferrar su corpachón de 300 kilos al tronco del árbol.

La felicidad de la nueva pareja creció aún más cuando en el zoológico les prometieron mandarlos de luna de miel al Zoo Nacional de los Estados Unidos, con pensión completa y una excursión incluida a Disneylandia.

Lo que la pareja no sabe es que quizá nunca vuelvan a China, su tierra natal, porque los yanquis pagan fortunas por tenerlos en su zoo.

Quizá por eso, los veterinarios chinos les cuentan maravillas del país del ratón Mickey y de lo ricos que son las cañas de bambú importadas que hay allá.

Habrán que ver si Mei y Tian aceptan su nueva ciudadanía o si les gana la nostalgia.



Historia de la veterinaria

Antiguamente, la medicina de los animales era estudiada y aplicada por los mismos individuos que trataban de aliviar los sufrimientos de los hombres. En términos generales empleaban ungüentos y conjuros (palabras mágicas) para todas las enfermedades.

Para una tribu primitiva tenían análoga importancia el bienestar de un hombre que el de una vaca o cerdo.

De modo que quien salvaba la vida de un animal recibía honores y reconocimientos iguales a los que ganaba sanando a un hombre enfermo.

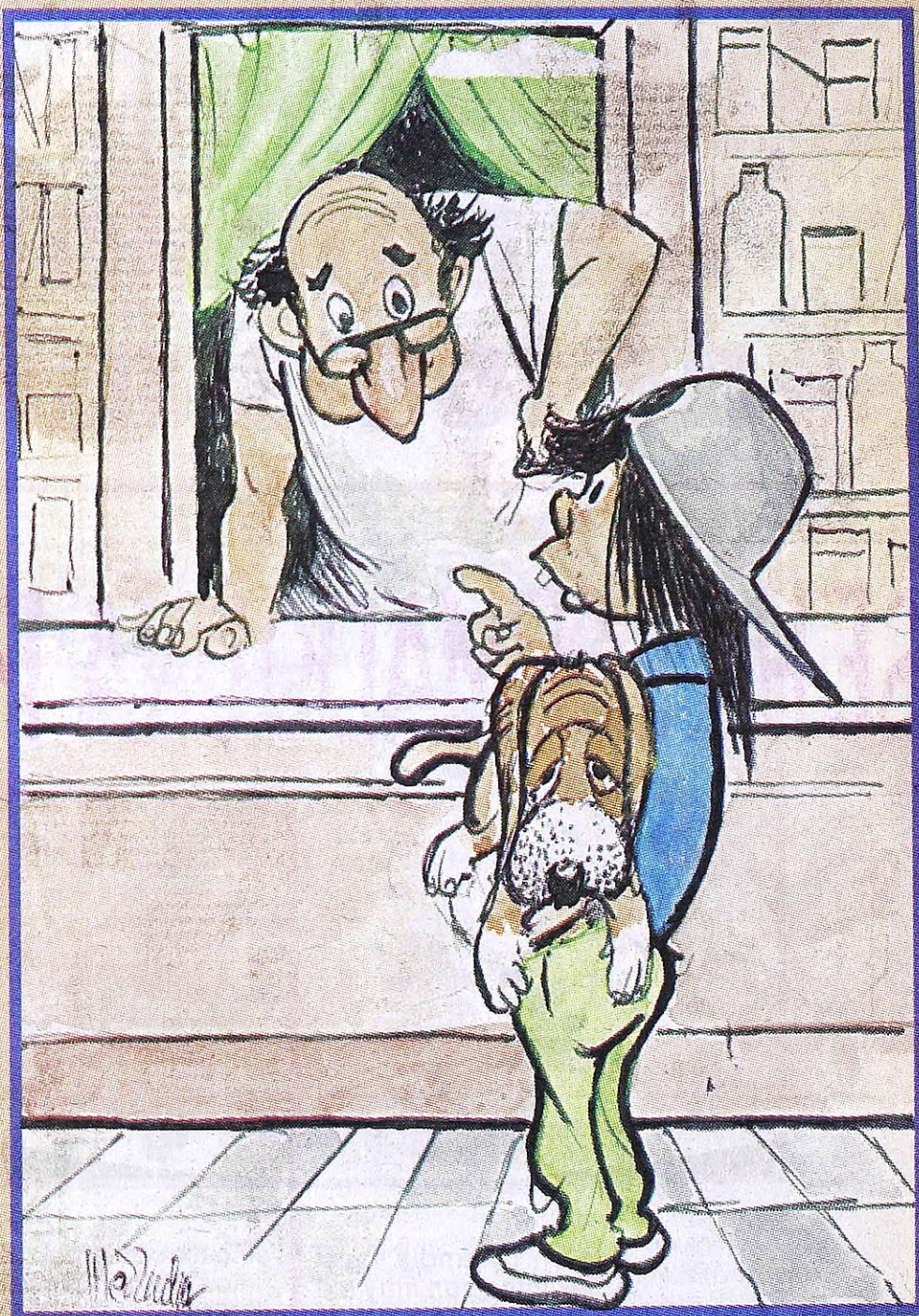
Con el advenimiento de civilizaciones más avanzadas nacieron las ciudades, donde los hombres eran mucho más numerosos que los animales.

Los médicos, entonces, restaron atención a los animales, dejándolos al cuidado de gente no apta para curar las dolencias humanas.

Los antiguos romanos asignaron el nombre **veterinaria** al arte de curar a los animales. En esa época, el hombre sólo cuidaba los equinos (animales de carga, de silla y de tiro), que eran los únicos medios de transporte.

Los animales de carga eran llamados "**animalia veterina**" y el arte de curarlos se conoció como "**ars veterinaria**". También se lo llamó "**hipatría**".

Los griegos tuvieron



algunos maestros en este arte de curar animales, tales como Demócrito e Hipócrates. Diversos escritos latinos se ocuparon de ellos, pero sus trabajos cayeron en el olvido en el primer milenio de nuestra era. En el siglo VII la cultura musulmana retomó estas investigaciones.

Durante el Renacimiento la veterinaria reconquistó cierta consideración, pero fueron pequeños los progresos. El resurgimiento data del siglo XVII, en que se propagaron nuevas ideas sobre el concepto sagrado de la vida en cada una de sus manifestaciones,

aunque fuera la de un simple bichito.

Luego, en el siglo XIX, la veterinaria logró, ya definitivamente, un lugar importante en la ciencia y en la vida social moderna. En la primera mitad de nuestro siglo se afirmó como un ponderable elemento de progreso.

La comilona de los simios



En Tailandia los simios son muy exigentes porque pidieron cien kilos de frutas frescas al director del zoológico para portarse bien y hacer “**extraordinarias monerías**” durante el desfile anual que realizan en ese país.

El director del lugar accedió rápidamente al pedido de los primos lejanísimos del hombre y colocó uvas frescas, sandías y bananas sobre la mesa

del patio central del zoo.

Los simios cumplieron su palabra y realizaron una de las más entretenidas exhibiciones que los tailandeses recuerden.

No sólo comieron con gran delicadeza, sino que pidieron lavarse las patas después de que terminó la gran comilona frutal. También tiraron besitos a los visitantes, que los colmaron de aplausos y les sacaron miles de fotografías.

Mister Canning

George Canning, que vivió entre 1770 y 1827, es una figura inglesa ligada a nuestra historia desde algún tiempo después de la Revolución de Mayo. De tal manera, la Argentina homenajeó a este ministro de Inglaterra dándole su nombre a una de las calles de la ciudad de Buenos Aires. En principio, la calle se llamó Camino del Ministro Inglés y luego, más directamente, avenida Canning.

En su país, Canning fue miembro del Parlamento desde 1793 y tesorero de Marina en dos oportunidades, 1804 y 1807. Entre 1815 y 1816 asumió el cargo de embajador inglés en Portugal y en 1817 se convirtió en ministro de Negocios Extranjeros, puesto que volvió a ejercer a partir de 1823. Y es en ese período cuando comenzaron sus relaciones con nuestro país.

En 1824 Canning recibía en Londres a Bernardino Rivadavia, y entre ambos planearon un tratado de amistad y comercio, que quedó sellado al año en Buenos Aires, cuando Rivadavia era ya el primer presidente del país. El tratado —más de comercio que de amistad— incluía un préstamo que inició nuestra deuda externa. Pero esto no ocurría sólo con la Argentina; el “apoyo” del inglés Canning fue también para el resto de los países americanos independizados de España.

De modo que tales préstamos, que sumaban 7 millones de libras esterlinas destinadas a las nuevas naciones americanas, le produjeron a Inglaterra, en 1926, una deuda de aquéllas de casi 21 millones, a causa de los intereses astutamente tramados.

Un año antes, Canning escribía al embajador inglés en Francia cierta carta. Una de las frases que allí pueden leerse devela la rapiña inglesa, que él llamaba “amistad”. Dice el párrafo de la menciona-



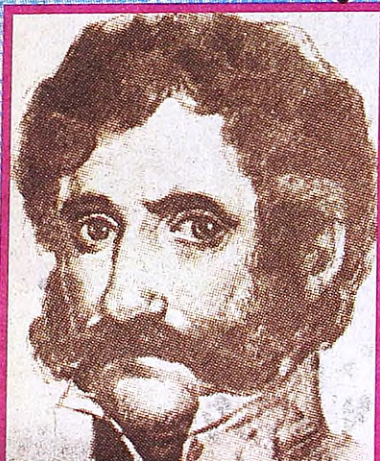
da carta: “Hispanoamérica es libre; si sabemos dirigir bien el negocio, es inglesa”.

Evidentemente, esos préstamos eran ya parte de la conocida piratería que ejerció Inglaterra a lo largo de su siniestra historia. Una piratería que tomó los más diversos disfraces “amistosos” o directamente se vistió de enemigo, como en las invasiones o en la guerra de las Malvinas.

Las autoridades argentinas—queriendo ignorar las afiladas garras de Canning—terminaron por honrarlo al darle su nombre a una de nuestras calles. En la actualidad, esa calle ya no se llama Canning, sino Raúl Scalabrini Ortiz, el nombre de un hombre que sí amó al país. Finalmente se hizo un poco de justicia.

Roberto Selles

Fechas de la Semana



Facundo Quiroga,
caudillo asesinado.

24 de diciembre, 1821. Supresión de los cabildos. Debido a una iniciativa de Bernardino Rivadavia—entonces ministro de Martín Rodríguez—, la Sala de Representantes de la provincia de Buenos Aires decidió suprimir los cabildos.

25 de diciembre, 1837. Ejecución de los asesinos de Facundo Quiroga. Fueron ejecutados, en la Plaza de Mayo de la ciudad de Buenos Aires, Santos Pérez y los hermanos Reynafé, responsables de la muerte del caudillo riojano Facundo Quiroga. Lo habían asesinado en la localidad de Barranca Yaco, Córdoba—provincia de la que el primero era un temible caudillo—, el 16 de febrero de 1835.



Bernardino Rivadavia
suprimió los cabildos.

24 de diciembre. Lavalle gobernador. Fue proclamado gobernador y capitán general de la provincia de Buenos Aires Juan Galo Lavalle.

28 de diciembre, 1786. Nace Laprida. Nació en San Juan el doctor Francisco Narciso de Laprida. Se unió a la causa libertadora poniéndose al servicio del Cabildo de su provincia. En 1816 presidió el congreso que declaró nuestra independencia; en 1827 ingresó al ejército mendocono para combatir a Quiroga y Aldao. Fue ejecutado el 22 de diciembre de 1829.

26 de diciembre, 1778. Fallece Pedro Cevallos. Al ser creado el virreinato del Río de la Plata, por Cédula Real del 8 de agosto de 1776, don Pedro Cevallos fue nombrado para el cargo de virrey. Una de sus obras más importantes fue abrir el puerto de Buenos Aires al comercio español, aumentando así el bienestar de sus habitantes.

26 de diciembre, 1492. Primer Fuerte de América. Cristóbal Colón decidió levantar una fortaleza a la que dio el nombre **Navidad**, en la costa norte de la isla de Haití. Fue el primer reducto cristiano en el Nuevo Mundo.



Francisco N. Laprida,
político y revolucionario.



Como la lucha es mucha, hay que refrescarse antes de seguir.

MANIFESTACION DE PERROS

Los perros de Neuquén están que arden de la bronca, porque la jueza de Faltas N°1, **Mónica Acuña**, condenó a muerte a un doberman llamado **Cachorro** por morder a una mujer.

“Queremos justicia para Cachorro —declaró un siberiano indignado—. Primero los dueños le enseñaron a atacar y a morder, y cuando el perro muerde lo condenan a muerte. ¿Por qué no condenan a la gente que los educa para eso?”.

En un gesto de solidaridad con Cachorro, la Asociación Amigos de los Animales de Centenario —ALA— se sumó a la manifestación de los perros para evitar la ejecución.

Uno de los manifestantes le dijo a CRONIQUITA:

“Los ‘ropes’ tienen razón, che. Imaginate qué pasaría si condenaran a muerte a cada persona que agrede a otra. ¡No quedarían habitantes en la Tierra! Los perros también tienen derecho a equivocarse...”.

A todo esto, Cachorro continúa alojado en una cárcel de máxima seguridad para pe-

rrros, mientras sus dueños apelan la medida de la jueza.

“Yo lo conozco bien a Cachorro —dijo un perro batata que vive a media cuadra del doberman—, y les puedo asegurar que tiene buen carácter y es rejugueton. Si has- ta una vez encontró dos huesos y me regaló uno...”.

Todo comenzó cuando una señora denunció haber sido mordida en la pierna, en la vía pública, por el doberman en cuestión.

Entonces la jueza, que odia a los perros, dictó la orden de captura de Cachorro y le fijó la vieja sentencia: “Muerto el perro, se acabó la rabia”.

“Matar y reprimir siempre es más fácil y barato que hacer justicia”, declaró **Néstor Morales**, integrante de ALA, y anunció que los perros y ellos repetirán la medida de protesta, ya que la UNESCO firmó una declaración que prohíbe el sacrificio de animales y penaliza a las personas que ordenen medidas de este tipo.

Ojalá los escuchen.

¿LOS SABIAS?

¿Qué sucedería si todas las plantas de la Tierra murieran?

Si todas las plantas de la Tierra murieran, también morirían todos los animales y todas las personas. Para vivir necesitamos a las plantas. Mientras las plantas verdes

fabrican sus propios alimentos desprenden oxígeno. Es un gas que todos los animales deben respirar para poder vivir. Sin las plantas, los animales no podrían respirar oxígeno y morirían. Los animales también dependen de las plantas para su alimentación. Todos los animales comen plantas o animales comedores de plantas.

¡Sin las plantas, casi no habría en la Tierra ningún alimento, por eso debemos cuidarlas mucho!



Dormir

Cuando te quedás dormido, la mayor parte del cerebro y de los nervios se “apagan”, entonces son muy pocos los mensajes que envía y recibe el cerebro;

por ejemplo, cuando estás dormido no puedes oír la tele del cuarto de al lado, y si alguien entra a tu habitación y enciende la luz no te das cuenta. Pero hay cosas que siguen funcionando aunque estés dormido. Tu corazón late, respirás, soñás y tu cuerpo no deja de reponer las células gastadas. Hay científicos que creen que el cuerpo necesita descansar para regenerarse, otros piensan que lo hacemos para poder tener sueños. Sea lo que fuere, lo cierto es que cuando te despertás después de haber dormido bien te sentís más fuerte y más fresco.



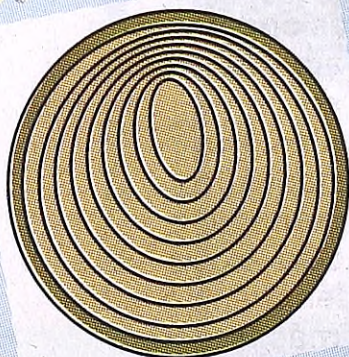
¿Cómo abre la cerradura la llave?

En el interior de la cerradura hay unas pequeñas varillas metálicas llamadas seguros. La mayoría de las cerraduras tienen cinco seguros. Están situados en fila, en la parte superior de la cerradura. Los seguros presionan sobre la parte giratoria de la cerradura. De este modo la bloquean y no puede dar vuelta. Cuando introducís la llave precisa en la cerradura, los dientes de esa llave presionan los seguros y desbloquean la cerradura. Entonces podés dar vuelta la llave y abrir. Pero si te equivocás de llave, los dientes no lograrán desplazar correctamente los seguros. Esto será debido a que los dientes de la llave equivocada son más altos o más bajos que los de la llave correcta. Cuando se utiliza una llave equivocada, los seguros siguen bloqueando la cerradura y no hay manera de abrirla.



¿Cómo puede saberse la edad de un árbol?

Cuando se corta un árbol suelen verse unas circunferencias o anillos en la parte cortada del tronco. Estos anillos muestran durante cuánto tiempo estuvo creciendo el árbol. Los árboles dan crecimiento a nueva madera dos veces al año. La nueva madera forma una capa (un nuevo anillo de los que se ven en el tronco cortado) alrededor de la madera del tronco del árbol. Durante la primavera, el árbol da crecimiento a un anillo de color claro. Durante el verano, da crecimiento a un anillo de color oscuro. Por lo tanto, si se ven, por ejemplo, 20 anillos en el tronco, se sabe que el árbol tenía 10 años cuando fue cortado. Si hay en el tronco 100 anillos, se sabe que el árbol tenía 50 años. Algunos ejemplares de pinos han vivido más de 5.000 años.



Galería de mascotas

Desde este número Croniquita le va a dedicar una página a tus compañeros más queridos. Apurate, sacale una foto loca a tu animalito preferido y enviala a Garay 130 (CP 1063) Capital Federal.

Arizú es la perra de Mariela Falcón. Una nena correntina muy amiga de Croniquita.



Arizú disfruta de bañarse en la pileta de Mariela. Es que en Mburucuyá, Corrientes, hace mucho calor.



Arizú tiene un amigo nuevo. Se llama Blacky y se la pasan todo el día jugando... ¡como perro y gato!



Además de jugar con él, Arizú demuestra su generosidad al compartir un hueso con el gato Blacky.



Jugando con amigos

A pink silhouette of Santa Claus in a sleigh, pulled by four reindeer, flying through a black dot grid pattern. The reindeer are arranged in a line, and the sleigh is at the front. The background is a grid of black dots with some lines connecting them to form a path.

ENTRETENIMIENTOS

¡A descubrir!

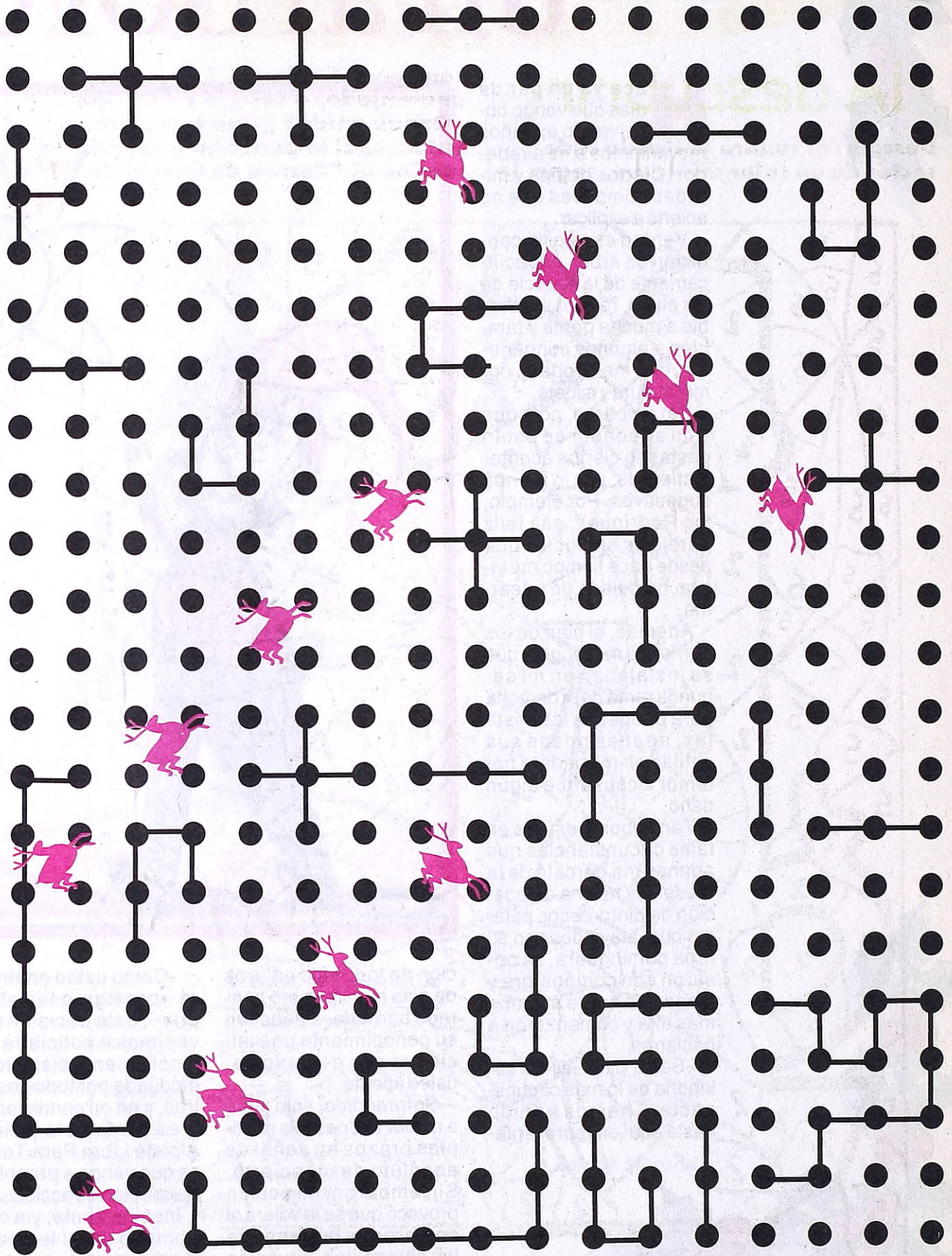
Descubrí el cuadro pintando cada sector de un color diferente, según la

consigna: 1 celeste, 2 amarillo, 3 anaranjado, 4 rosa, 5 a elección.
¿Quedó unido? ¿Qué te parece entonces si lo ponés en un sobre camino al "Correo de Croniquita"?



Revancha

**Ya sabes cómo se juega.
Los que aquí valen doble son los
cuadraditos que encierran a un reno.
¡A jugar!**



Confesi un árbol de



Hace ya un par de días que vengo observando extraños movimientos a mi alrededor. Ciertos guiños y miradas cómplices que no acierto a explicar.

Verdad es que mi condición de árbol, específicamente de la especie de los pinos, resulta admirable a mucha gente y también a algunos congéneres, que me piropean por mi estatura y silueta.

Sin embargo, noto que a mi alrededor se están gestando ciertos acontecimientos, por lo menos sugestivos. Por ejemplo, los Rodríguez, esa feliz pareja de chingolos que desde hace tiempo me visita, ha dejado de tutearme.

Además, el clan de los gorriones mistongos, que se instalaban en mi segunda rama de la derecha para piropear a las mistitas, apenas posan sus patitas en mi madera por temor a causarme algún daño.

Tan imbuido estaba en tales circunstancias que apenas me percaté de la presencia de una delegación de pintorescos pájaros que, ataviados con su ropa dominguera, se posaron con compostura y elegancia sobre mi rama más alta y comenzaron a hablarme.

—Señor pino —dijo la calandria de lo más circunspecta—, hemos venido hasta aquí en representa-

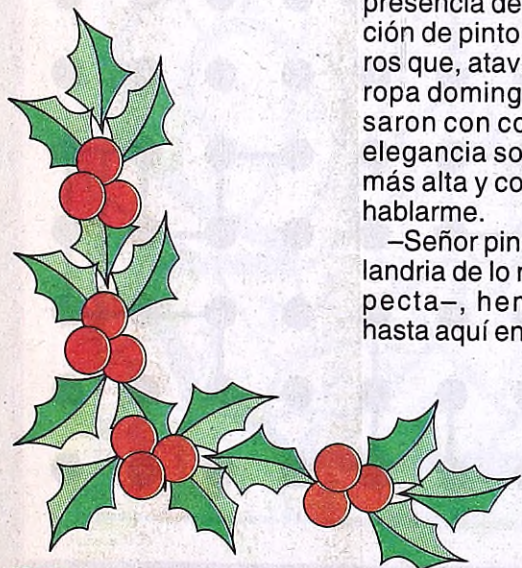


ción de todos los pájaros de esta humilde pero honrada barriada, a poner en su conocimiento una iniciativa que esperamos, usted acepte.

Sorprendido, sólo atiné a mover apenas mis múltiples brazos en señal de absoluto desconcierto. Sin embargo, mi acción provocó que se le volara el sombrero a la menor de las chingolitas, situación que provocó un revuelo, prontamente subsanado.

—Como usted entenderá —prosiguió la calandria—, esta decisión que venimos a noticiarle fue ampliamente discutida y meditada por todos nosotros, y en mi condición de presidente de la entidad Alpiste Libre Para Todos es que vengo a proponerle este plan de acción...

Insólitamente, y a contramano de mi temperamento, me dio un ataque vertiginoso de ansiedad y sin esperar más pregun-



Confesiones de un árbol de Navidad

Hace ya un par de días que vengo observando extraños movimientos a mi alrededor. Ciertos guiños y miradas cómplices que no acierto a explicar.

Verdad es que mi condición de árbol, específicamente de la especie de los pinos, resulta admirable a mucha gente y también a algunos congéneres, que me piropean por mi estatura y silueta.

Sin embargo, noto que a mi alrededor se están gestando ciertos acontecimientos, por lo menos sugestivos. Por ejemplo, los Rodríguez, esa feliz pareja de chingolos que desde hace tiempo me visita, ha dejado de tutearme.

Además, el clan de los gorrones mistongos, que se instalaban en mi segunda rama de la derecha para piropear a las mistitas, apenas posan sus patitas en mi madera por temor a causarme algún daño.

Tan imbuido estaba en tales circunstancias que apenas me percaté de la presencia de una delegación de pintorescos pájaros que, ataviados con su ropa dominguera, se posaron con compostura y elegancia sobre mi rama más alta y comenzaron a hablarme.

—Señor pino —dijo la calandria de lo más circunspecta—, hemos venido hasta aquí en representa-



ción de todos los pájaros de esta humilde pero honrada barriada, a poner en su conocimiento una iniciativa que esperamos, usted acepte.

Sorprendido, sólo atiné a mover apenas mis múltiples brazos en señal de absoluto desconcierto. Sin embargo, mi acción provocó que se le volara el sombrero a la menor de las chingolitas, situación que provocó un revuelo, prontamente subsanado.

—Como usted entenderá —prosiguió la calandria—, esta decisión que venimos a noticiarle fue ampliamente discutida y meditada por todos nosotros, y en mi condición de presidente de la entidad Alpiste Libre Para Todos es que vengo a proponerle este plan de acción...

Insólitamente, y a contramano de mi temperamento, me dio un ataque vertiginoso de ansiedad y sin esperar más pregun-

té: “¿De qué se trata?”.

—Queremos, señor pino verde, que usted sea nuestro árbol de Navidad.

Imaginen mi estupor. Alguna vez había oído decir a algunos de mis parientes que llegada cierta fecha, algunos humanos colgaban de nuestras ramas extraños objetos de colores chillones y que, llegada cierta hora, un señor viejo como el mismo tiempo depositaba a nuestro lado un montón de

paquetes de contenido incierto, pero esto de los pájaros jamás lo había escuchado.

Ante la mirada suplicante de la delegación de aves pregunté entonces qué papel me tocaría desempeñar en ese acontecimiento a todas luces sorprendente.

—Su misión en esa noche tan importante para nosotros se resume a mecernos suavemente como si nos estaría hamacando,

mover de vez en cuando algunas ramas para que alguien se caiga de la silla y nosotros nos riámos, quedarse petrificado de sopetón, etcétera, pero fundamentalmente queremos que usted, señor pino verde, nos proteja, nos cuide y nos ofrezca en esa noche de Navidad su corazón.

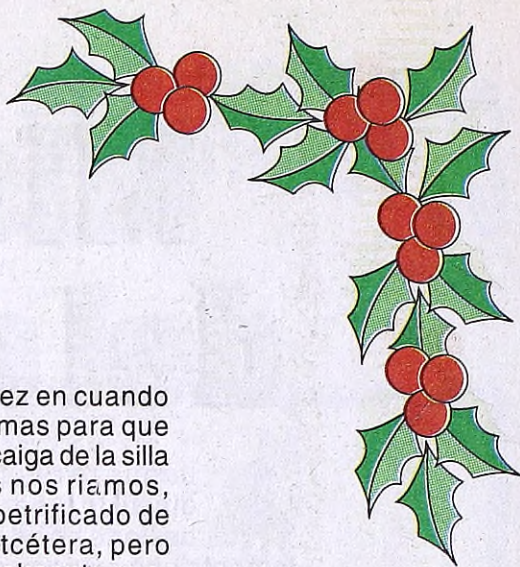
Emocionado, me traqué las lágrimas que querían salir por mis piñas, —hecho que nuevamente provocó que a la menor de las chingolas se le levantara el vestido—, y acepté.

Durante días enteros cuidé puntilosamente de mi follaje, dejé que el agua de la lluvia me limpiara para que mis ramas brillaran a la luz de la luna y ensayé algunos pasos de baile para mis ramas.

Finalmente la gran noche llegó y pasó. Jamás pensé que ser un árbol de Navidad podría cambiarme la vida, pero así fue. Debo contarles también que cuando sonaron las doce campanadas que anunciaron la Nochebuena, mis pájaros (ahora los llamo así) comenzaron a cantar de una forma bella y suave una musiquita que se me metió en la sangre, o mejor dicho en la sabía, y que con un cosquilleo subió velozmente hasta la rama más alta de mi cabeza y ahí se quedó como una estrella azul.

Sandra Martínez

iones de e Navidad



té: "¿De qué se trata?"

—Queremos, señor pino verde, que usted sea nuestro árbol de Navidad.

Imaginen mi estupor. Alguna vez había oído decir a algunos de mis parientes que llegada cierta fecha, algunos humanos colgaban de nuestras ramas extraños objetos de colores chillones y que, llegada cierta hora, un señor viejo como el mismo tiempo depositaba a nuestro lado un montón de

paquetes de contenido incierto, pero esto de los pájaros jamás lo había escuchado.

Ante la mirada suplicante de la delegación de aves pregunté entonces qué papel me tocaría desempeñar en ese acontecimiento a todas luces sorprendente.

—Su misión en esa noche tan importante para nosotros se resume acernos suavemente como si nos estaría hamacando,

mover de vez en cuando algunas ramas para que alguien se caiga de la silla y nosotros nos riamos, quedarse petrificado de sopetón, etcétera, pero fundamentalmente queremos que usted, señor pino verde, nos proteja, nos cuide y nos ofrezca en esa noche de Navidad su corazón.

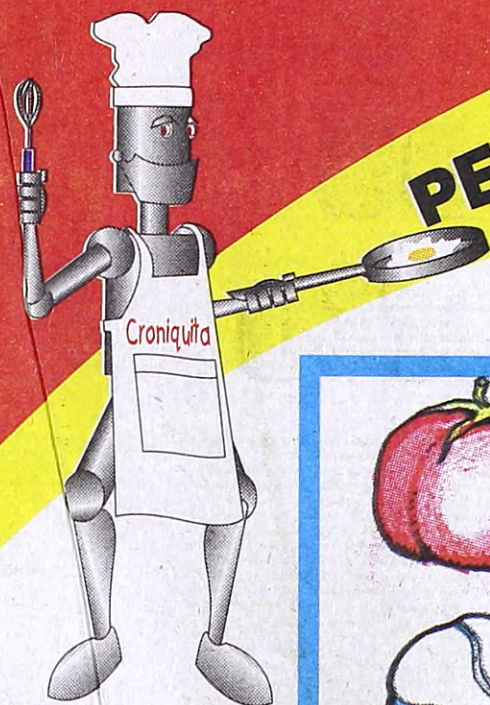
Emocionado, me tragué las lágrimas que querían salir por mis piñas, —hecho que nuevamente provocó que a la menor de las chingolas se le levantara el vestido—, y acepté.

Durante días enteros cuidé puntillosamente de mi follaje, dejé que el agua de la lluvia me limpiara para que mis ramas brillaran a la luz de la luna y ensayé algunos pasos de baile para mis ramas.

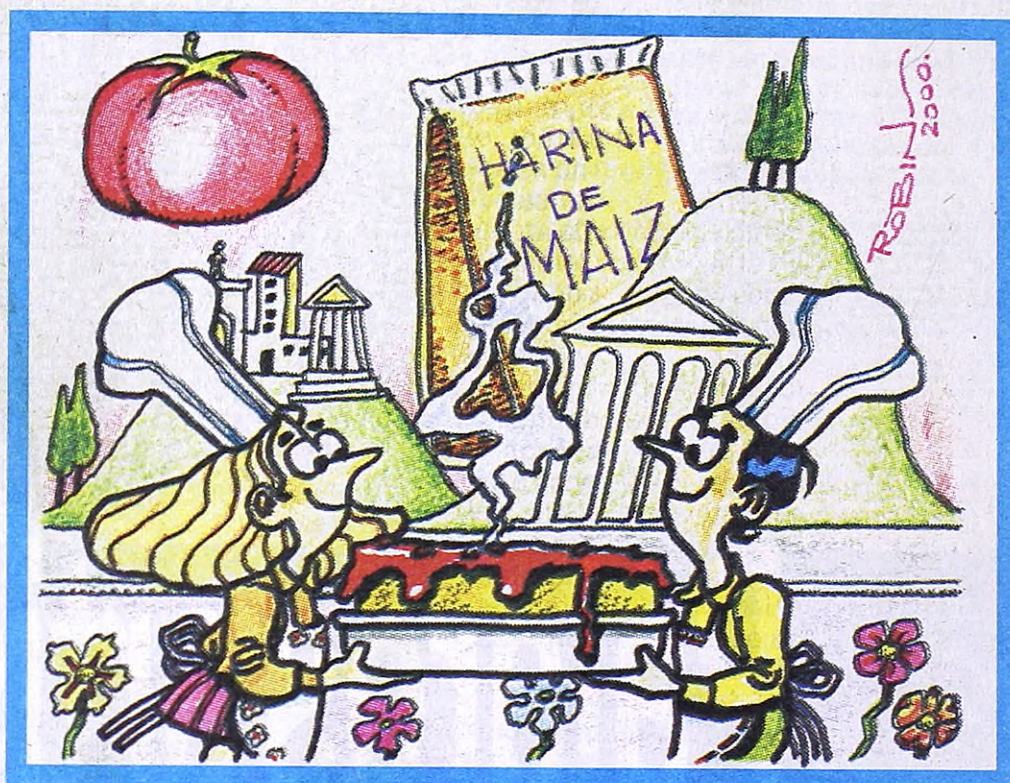
Finalmente la gran noche llegó y pasó. Jamás pensé que ser un árbol de Navidad podría cambiarme la vida, pero así fue. Debo contarles también que cuando sonaron las doce campanadas que anunciaron la Nochebuena, mis pájaros (ahora los llamo así) comenzaron a cantar de una forma bella y suave una musiquita que se me metió en la sangre, o mejor dicho en la sabia, y que con un cosquilleo subió velozmente hasta la rama más alta de mi cabeza y ahí se quedó como una estrella azul.

Sandra Martínez





PEQUEÑOS COCINERITOS



Polenta rellena

La polenta es un típico alimento italiano muy antiguo. Sin embargo, en un principio no se preparaba en base a harina de maíz, ya que el maíz es un alimento americano y América no había sido descubierta. La primitiva polenta, llamada también "gnocchi", "monchi" o "sbacchiata"—según las variantes—, se hacía con cualquier tipo de harina, cocida en leche y espolvoreada con azúcar y canela. Esa era una polenta blanda o líquida; la versión dura apareció con la harina de maíz, que parece haber reemplazado a las otras recién en el siglo XVIII. Hoy te ofrecemos una receta de polenta pero rellena.

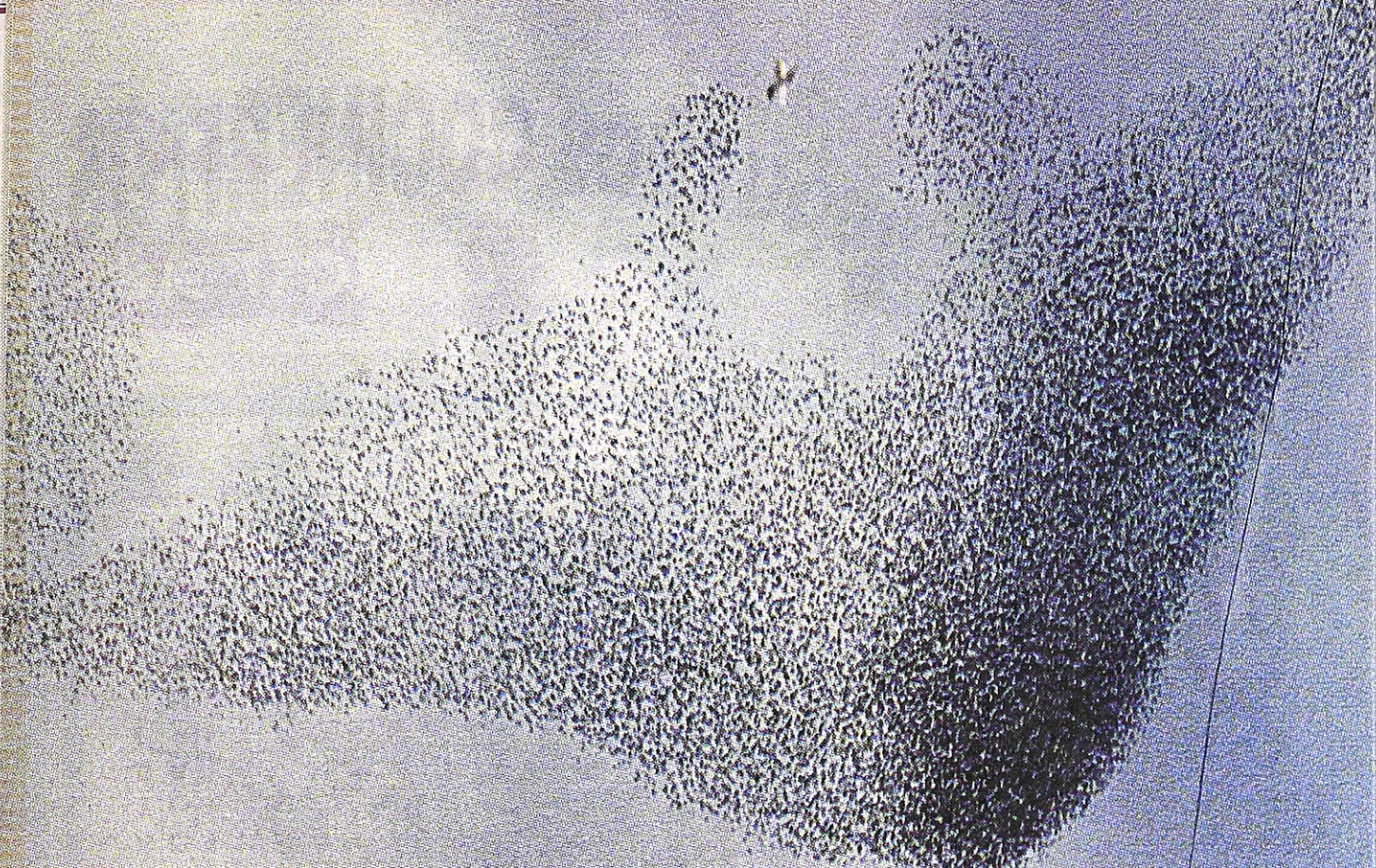
Los ingredientes para la polenta, el relleno y la salsa son: 1 paquete de harina de maíz de un minuto, 2 calditos de verdura, 1/4 kilo de queso mantecoso, 200 gramos de jamón cocido o paleta, 100 gramos de queso rallado y 1 lata de salsa de tomate.

Para comenzar, poné a calentar un litro de agua,

con los dos calditos, en una cacerola. Al hervir echá la harina de maíz en forma de lluvia y andá revolviendo con una cuchara de madera, a fin de que no se formen grumos. Dejá cocinar durante un minuto, y si aun así quedara blanda agregá algo más de harina de maíz. A continuación encendé el horno y dejá que se caliente. Entre tanto, tomá una fuente para horno y echá en ella la mitad de la polenta, cuya superficie alisarás. Cubrí con las fetas de jamón o paleta y, sobre ellas, agregá pedacitos de queso mantecoso. Una vez hecho esto, cubrí con el resto de polenta, que también alisarás. Echá encima la salsa de tomate y espolvoreá con el queso rallado. Dejá, entonces, en el horno durante unos 15 o 20 minutos, hasta que quede gratinada.

Es ésta una exquisita variante de la antigua y conocida polenta, que seguramente te encantará. ¡Ya vas a ver!

Ana



Pájaros artistas

Miles de romanos miraban al cielo asombrados, mientras una bandada de estorninos volaba dibujando figuras de distintas formas.

—Mamá, ¿cómo hacen tantos pájaros para ponerse de acuerdo mientras vuelan?

—preguntó una nena, para disgusto de la madre, que no tenía la menor idea de la respuesta.

—Porque son pájaros artistas

—le contestó la señora, apelando a la imaginación.

Y algo de eso hay, porque los estorninos parecen disfrutar de su vuelo conjunto, y en su danza alegre y juguetona dibujan en el cielo mil y una figuras.

Cada otoño, millones de estos pájaros vuelan desde el noreste de Europa hasta Roma, donde se quedan todo el invierno. Como estos pájaros buscan el mejor sitio para pasar la noche, al atardecer se los puede ver buscando los árboles más confortables de la zona.

Es que, en el país de Miguel Angel y de Leonardo, ¡hasta los pájaros son artistas!



R	S	O	O	D	A	U	G	N	E	L
E	A	Ñ	A	R	I	P	C	E	A	N
M	L	Y	E	R	R	E	J	E	P	O
O	M	L	A	M	P	R	E	A	L	A
R	O	N	I	F	L	E	D	G	A	A
A	N	D	O	R	A	D	A	O	H	Z
L	E	T	O	L	A	H	C	A	C	U
A	G	B	A	L	L	E	N	A	U	L
U	N	C	P	U	L	P	O	A	R	R
M	R	A	N	O	R	U	B	I	T	E
O	R	A	T	I	R	R	A	J	O	M

- | | | |
|-------------|------------|--------------|
| 1-Mojarrita | 7-Ballena | 13-Trucha |
| 2-Merluza | 8-Pejerrey | 14-Pulpo |
| 3-Lenguado | 9-Piraña | 15-Delfín |
| 4-Raya | 10-Rémora | 16-Cachalote |
| 5-Orca | 11-Lamprea | 17-Dorada |
| 6-Tiburón | 12-Salmón | |

GUIZO

de letras

En el siguiente diagrama podrás encontrar los nombres de 17 animales que viven en el agua. La disposición de éstos puede ser horizontal (de izquierda a derecha o viceversa), vertical (de arriba abajo o al revés) o diagonal. Con las letras que sobran podrás formar los nombres de cuatro ambientes donde se encuentran algunos de estos animales.

Los ambientes son: océano, lago, laguna y mar.
SOLUCION:

M	O	J	A	R	R	A	J	O	M
E	T	I	R	R	A	J	O	M	
R	E	R	R	E	J	E	P	O	
U	N	C	P	U	L	P	O	A	R
A	G	B	A	L	L	E	N	A	U
C	A	C	U	L	E	T	O	L	A
Z	H	O	A	D	A	O	R	A	N
A	G	A	L	E	D	G	A	R	O
L	A	R	E	A	L	A			
P	O								
N	E	A							
E	A	N							
L									

GUIZO

de letras

En el siguiente diagrama podrás encontrar los nombres de 20 árboles. La disposición de éstos puede ser horizontal (de izquierda a derecha o viceversa), vertical (de arriba abajo o al revés) o diagonal. Con las letras que sobran podrás formar los nombres de tres lugares donde podés encontrar algunos de estos árboles.

Los tres lugares son: pradera, montaña y selva.
SOLUCION:

A	O	O	T	P	I	L	A	C	U	E
R	T	C	E	C	I	P	R	E	S	P
A	E	U	J	R	E	N	C	I	N	A
U	B	A	O	L	I	V	O	A	I	L
C	A	S	T	A	Ñ	O	D	U	E	A
A	R	R	A	Y	A	N	Q	R	A	M
R	O	B	L	E	M	A	O	N	T	O
I	A	Y	O	U	C	E	S	O	A	H
A	Ñ	E	C	U	A	S	A	M	S	A
E	L	V	O	N	A	T	A	L	P	Y
Q	U	E	B	R	A	C	H	O	A	A

- | | | | |
|-------------|-------------|-----------|--------------|
| 1-Araucaria | 6-Ciprés | 11-Alamo | 16-Haya |
| 2-Pino | 7-Abeto | 12-Encina | 17-Secuoya |
| 3-Arrayán | 8-Eucalipto | 13-Olivo | 18-Sauce |
| 4-Sauco | 9-Plátano | 14-Tejo | 19-Olmo |
| 5-Roble | 10-Castaño | 15-Caqui | 20-Quebracho |

Un mensaje electrónico es todo un arte



El correo electrónico se ha convertido ya en parte de la vida cotidiana de muchos hogares. Influye en muchísimas cosas más, como en el estudio, en los juegos y, por supuesto, en las profesiones. Sin embargo, pocos de los que usamos el correo electrónico como forma de comunicación hemos tomado jamás un curso de cómo usarlo propiamente.

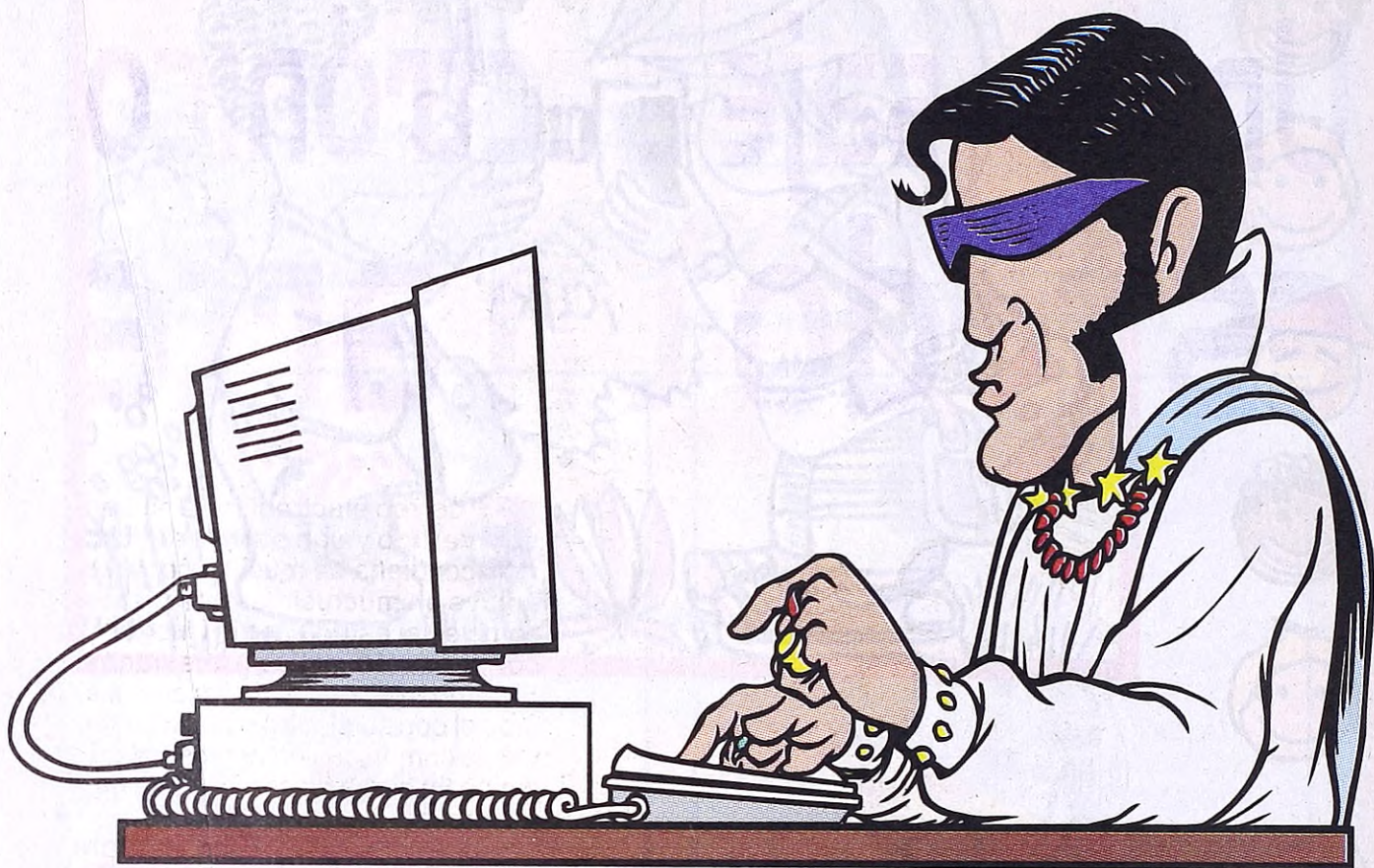
Esto es mala cosa, dicen expertos en comunicaciones como Jeffrey Keller, un norteamericano especializado en ayudar a mejorar la comunicación y la motivación entre los empleados.

Ese señor y otros especialistas alientan a los usuarios a pensar dos veces un e-mail antes de tocar el botón "enviar". Además, el cuidado de determinadas simples normas elementales—lo que se debe y no se debe hacer al enviar un e-mail—tiende a mejorar los mensajes y a asegurar que la correspondencia electrónica fomente las relaciones entre la gente.

Veamos algunos ejemplos:

- Debés recordar que un e-mail puede ser reenviado a otra persona por el destinatario. Por eso, nunca digas en un e-mail algo que lo ponga en aprietos. Es bueno controlar el impulso de enviar un mensaje con rabia hasta que tengas tiempo de calmarte y pensarlo más objetivamente.

- Aprovechá bien la línea "asunto"



recordando que, además de su nombre, la línea del asunto del mensaje electrónico es lo primero que leerá el destinatario. Vale la pena tomarse el tiempo de pensar lo que se escriba en ella. Algo tan simple como "Te envío el documento en mensaje aparte" puede ser todo lo que necesites decir, en el supuesto de que tengas una buena relación con la persona a la que escribís y quede bien claro a qué te estás refiriendo.

- Al insertar un archivo adjunto en un e-mail pensá primero qué tipo de conexión a Internet tiene el destinatario. No temas adjuntar un documento de tres megabytes a un e-mail si sabés que el sistema de correo electrónico puede soportar bien la pesada carga. Pero si lo enviás a alguien de otra ciudad que se conecta a Internet mediante un módem lento, ese documento de tres megabytes puede atascarle todo el sistema.

- Respetá las formas elementales

de cortesía que debe tener todo mensaje que circula por la red. En todo caso evitá escribir mensajes en mayúsculas, ya que al poner algo como "ENVIAME PRONTO LO QUE TE PEDI AYER" da la impresión de que estuvieras gritando, y quita a cualquiera los deseos de responder a tales gritos.

- Antes de enviar un mensaje electrónico reflexioná si un e-mail es la forma de comunicación más efectiva para ese fin. Evitá, por ejemplo, usar mensajes electrónicos para comenzar una conversación que más bien requeriría la intervención simultánea de varias personas. En todo caso habría que recurrir al chateo. Además, recordá también el valor de una conversación cara a cara, preferible a un e-mail, especialmente si la información de ese e-mail implica el peligro de caldear los ánimos o de ser malinterpretada.

Jay Dougherty



El género humano

Todos los hombres pertenecemos a la raza y al género humano. Sin embargo, hay subdivisiones muy interesantes que se estudian en la ciencia llamada antropología.

Una raza es el conjunto de afinidades que distinguen a un grupo de individuos del resto de la especie. Las razas se dividen (para estudiar mejor sus características) en caracteres físicos comunes transmisibles por la herencia.

Por supuesto, son caracteres físicos, o sea corporales, que para nada disminuyen a unos de los otros, tales como la talla, el color de la piel, la forma de la cabeza o la oblicuidad de los ojos,

el grupo sanguíneo o el color del pelo, entre otros.

Así se forman grupos étnicos que presentan similitudes en la cultura, las costumbres, creencias, religiones, artes, recursos técnicos, ciencia, etcétera.

Estudiar los aspectos etnológicos y relacionar a unos pueblos con otros es una tarea compleja que los antropólogos toman con mucha dedicación.

Las conclusiones nos ayudan a comprender y valorar el desarrollo en la evolución del ser humano, muy costoso y muy lento y del que aún falta recorrer un largo camino.



El correo de Croniquita y sus amigos

¡ATENTOS CRONIQUINES!

Los centenares de dibujos y cartas que llegan a CRONIKUITA demorarán la publicación de sus tesoros coloridos. Pero no desesperen, no se pongan tristes porque los verán en las páginas de CRONI.

Un abrazo y hasta el próximo domingo.

MUY, MUY IMPORTANTE
Por razones técnicas les pedimos
que realicen los dibujos en hojas
de 12 x 15 centímetros

croniquita

(CP 1063) GARAY 130 - CAPITAL FEDERAL



Autora:

Noelia Beatriz Cardozo, 8 años. Cap. Fed.



Autores:

Milagros y Manuel. Mar del Plata, Bs. As.



Autor: Andrés J. Martínez Vega,
8 años. Bs. As.

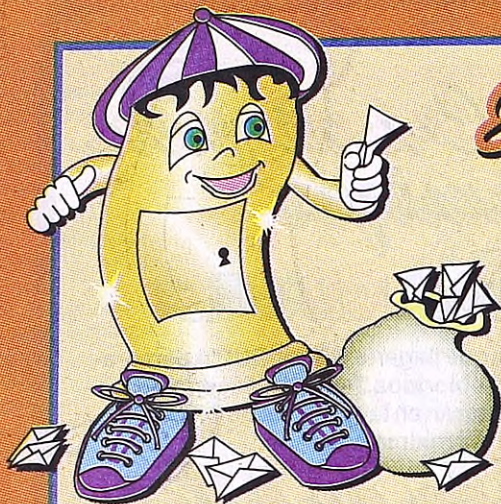


Autora:

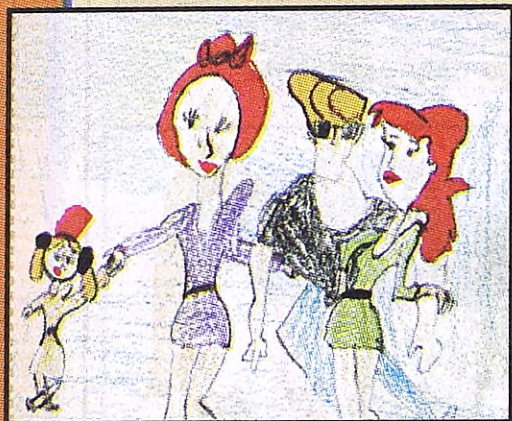
Lara Masa, 4 años. Corrientes.



Autora: Mariana Pereyra,
10 años. José C. Paz, Bs. As.



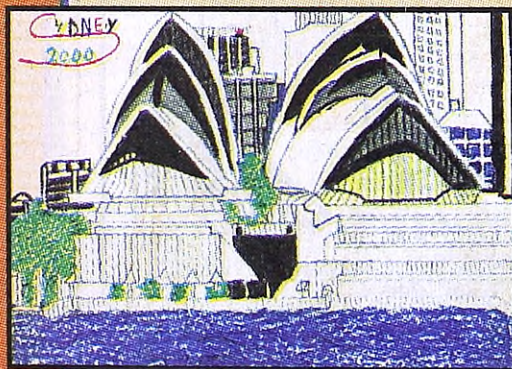
El correo de Croniquita y sus amigos



Autora: Melany Rodríguez,
7 años. Merlo, Bs. As.



Autora: Catalina Arce,
5 años. Mercedes, Bs. As.



Autor: Leandro Antonio Otaso,
12 años. San José, Bs. As.



Autora:
Sonia Belén Ponce, 6 años. Loma Hermosa, Bs. As.



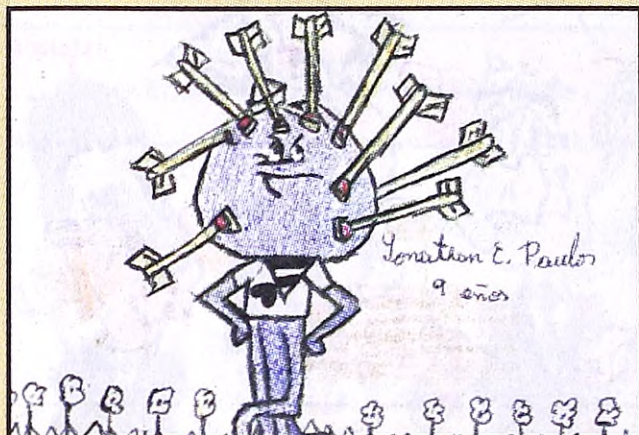
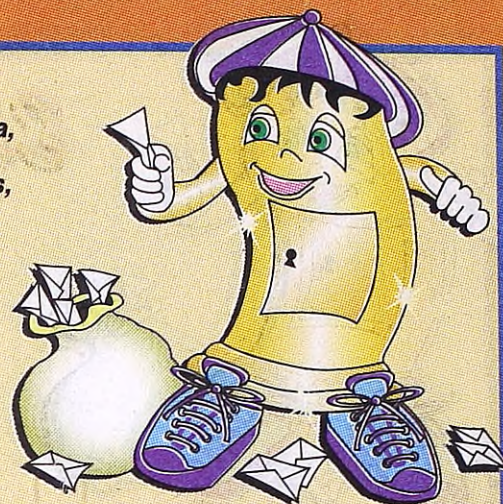
Autora:
Evelyn Soledad Garbaccio, 7 años. Quilmes, Bs. As.



Autora:
Sofía Micaela Perrone, 4 años. Cap. Fed.



Autora:
Ana Laura,
10 años.
Mercedes,
Bs. As.



Autor:
Jonathan E. Paulos, 9 años. Quilmes, Bs. As.



Autora:
Micaela Díaz, 6 años. Lanús Este, Bs. As.



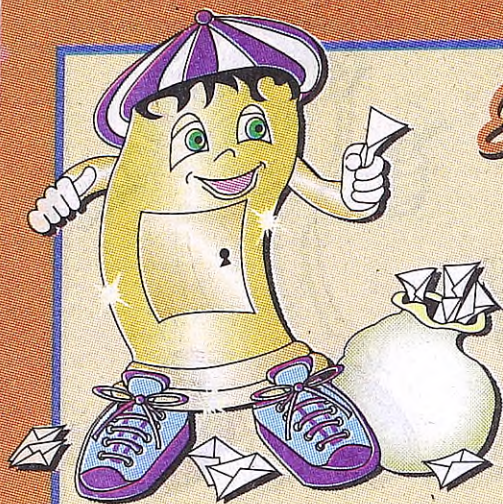
Autora:
Noelia Leriche, 7 años. Burzaco, Bs. As.



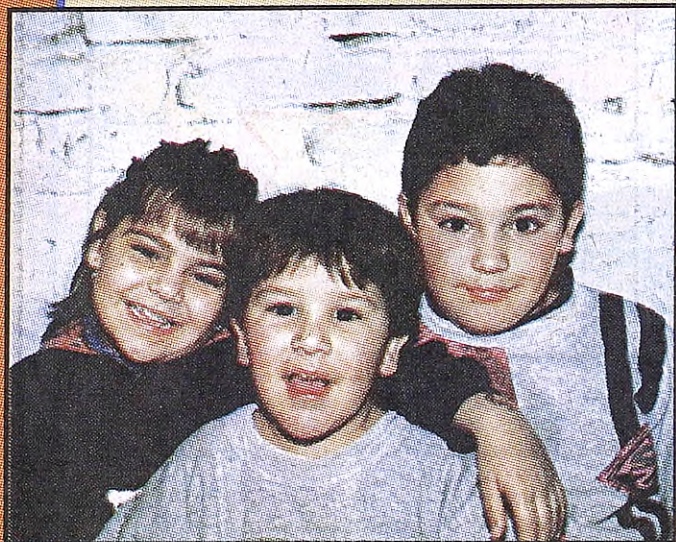
Autor:
Roger Giannotta Nupieri, 8 años. Lanús, Bs. As.



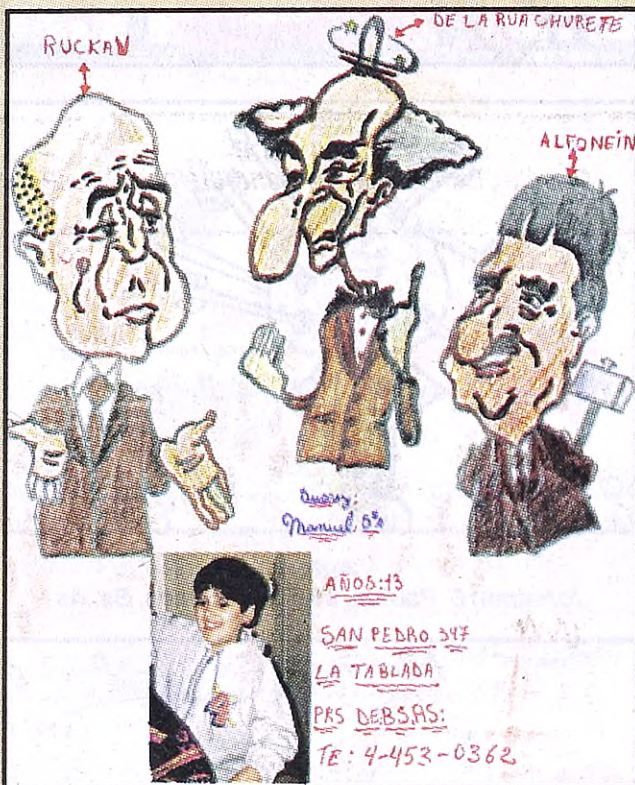
Autor:
Ariel Bischoff, 4 años. Montecarlo, Misiones.



El correo de Croniquita y sus amigos



Estefanía, Andrés y Martín.
Bs. As.



Autor:
Manuel Suárez, 13 años. La Tablada, Bs. As.



Micaela Belén Arvallo, 20 meses.
Ramos Mejía, Bs. As.



Autora: Ayelén Santoro,
7 años. Ciudadela, Bs. As.



Autor: Andrés Cerro.
A. Korn, Bs. As.



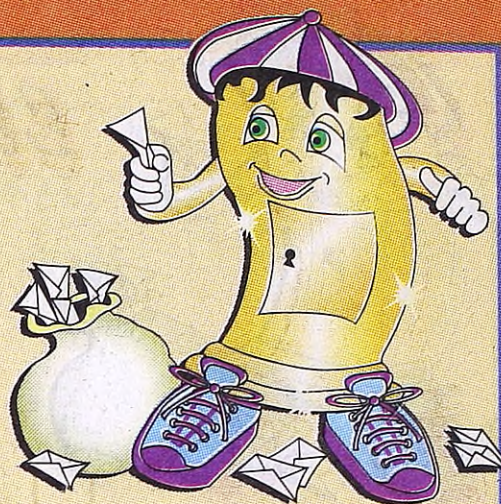
Autora:
Camila Elizalde, 8 años. General Rodríguez, Bs. As.



Autor:
Juan Manuel Bischoff, 7 años. Montecarlo, Misiones.



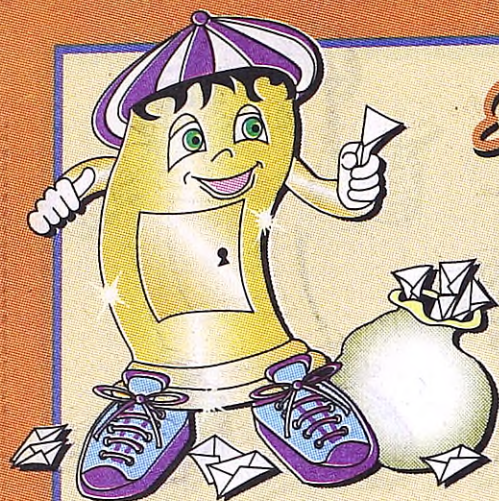
Autor:
Ramiro Nahuel Cabanillas, 4 años. Pinamar, Bs. As.



Autora: María Jorgelina Rodríguez,
6 años. Cap. Fed.



Autora: María F. Moreira, 8 años.
San Miguel, Bs. As.



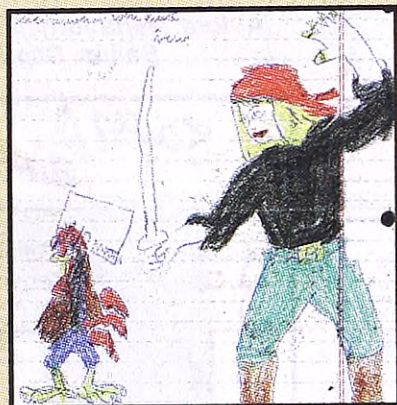
El correo de Croniquita y sus amigos



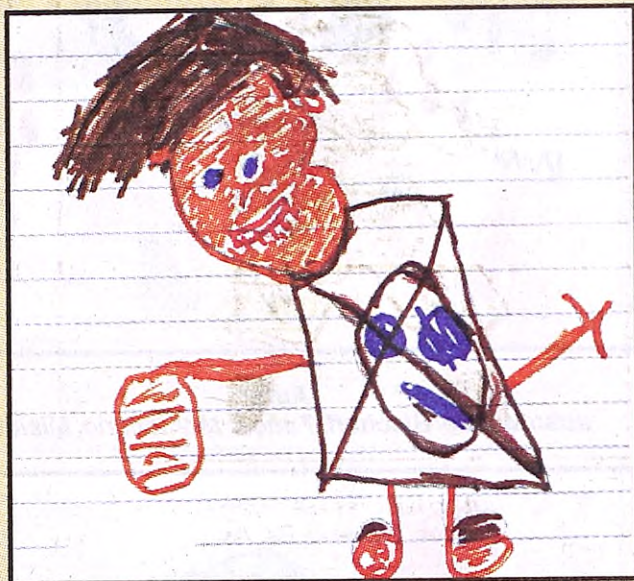
Autora:
Bárbara Aguiar, 6 años. Florencio Varela, Bs. As.



Autora:
Lucía
Antonella
Otaso, 5 años.
San José,
Bs. As.



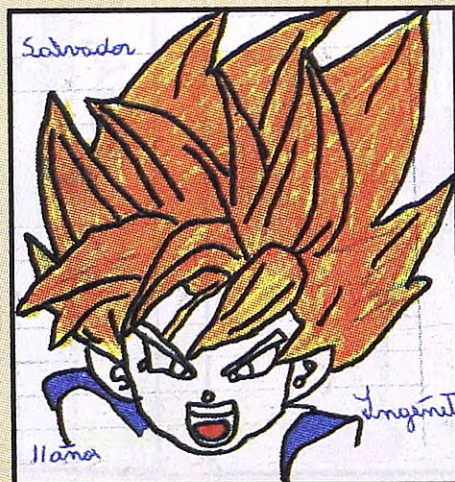
Autor:
Nicolás Arbe,
9 años.
Cap. Fed.



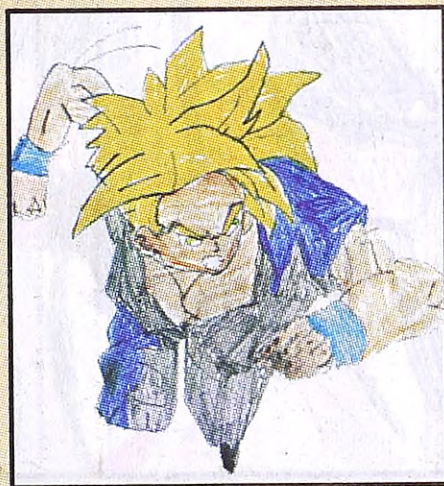
Autor: Federico Martín Urich,
5 años. Villa Ballester, Bs. As.



Autor: Tomás de
Jesús Ríos, 12 años.
Empedrado,
Corrientes.



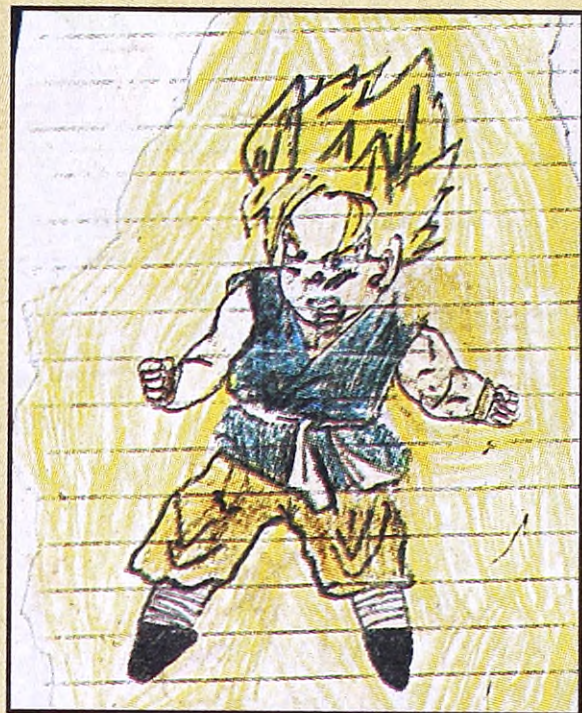
Autor: Salvador Carlos,
11 años. Tigre, Bs. As.



Autor: Alejandro Almirón,
11 años. Mar del Plata, Bs. As.



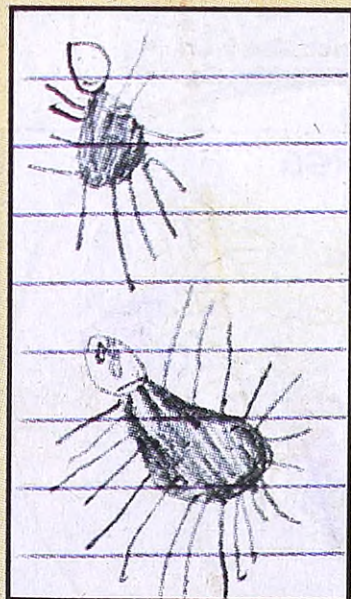
Autora:
Laura Marisol
Medrano,
3 años.
Luján, Bs. As.



Autor: Nicolás Galarraga,
9 años. Moreno, Bs. As.



Autora: Lourdes María Belén Ríos,
5 años. Empedrado, Corrientes.



Autor: Nicolás Ezequiel
Martín. Cap. Fed.



Autora: Luciana Andrea Leyes,
9 años. Mburucuyá, Corrientes.



Autora: Macarena Cecilia
Ferraro, 6 años. Cap. Fed.

LA PANDILLA

